

Aristóteles dice positivamente, que el Mulo, juntándose con la yegua, engendra un animal llamado por los griegos *hinno* ó *ginno*; y añade, que la mula puede fácilmente concebir, pero que rara vez puede perfeccionar su fruto. De estos dos hechos, que son ciertos, el segundo es efectivamente mas raro que el primero, y ambos solo se verifican en los climas calientes. Mr. de Bory, de la Academia real de las Ciencias, gobernador, que fue, de las islas de América, escribía á Mr. Buffon en 1770 un hecho reciente sobre este asunto. Pondremos aquí el extracto de su carta.

«Hará Vm. memoria, decía, que Mr. de Aembert leyó á la Academia de las Ciencias, el año próximo pasado de 1769, una carta, en que se le participaba, que una mula habia parido un muleto en una hacienda de la isla de Santo Domingo. Díoseme el encargo de escribir á dicha isla para averiguar el hecho, y tengo la satisfacción de remitir á Vm. la certificación que se me ha enviado sobre este asunto... El sujeto que me escribe, que es persona digna de crédito, dice haber visto Mulos, que indistintamente cubrian mulas y yeguas como tambien mulas cubiertas por Mulos y por Caballos.»

Esta certificación es un acto jurídico de notoriedad, firmado por muchos testigos, y legalizado en debida forma. Su contenido se reduce en substancia á que el dia 14 de mayo de 1769, hallándose Mr. Nort, caballero de la orden de San Luis, y sargento mayor de la legión real de Santo Domingo, en su hacienda del paraje llamado la *Petite Anse*, le llevaron una mula, que dijeron estaba enferma, la cual tenia el vientre muy abultado, y la salía por la vulva un intestino: que Mr. Nort, creyendo estaba hinchada, envió á llamar una especie de mariscal negro, que acostumbraba curar los animales enfermos; que habiendo llegado el negro estando ausente Mr. Nort, echó en tierra la mula para hacerla tomar un brebaje: que de allí á muy poco la sacó un muleto bien formado, cuyo pelo era largo y muy negro, el cual vivió una hora; pero que habiéndose lastimado así éste como la madre con la caída, murieron uno y otro, el muleto casi al nacer, y la mula diez horas despues; y finalmente, que se desolló el muleto, y se envió su piel al doctor Mathi, quien la colocó (dice Mr. Nort) en el gabinete de la sociedad real de Londres.

Otros testigos oculares, y señaladamente Mr. Cazavant, profesor de cirugía, añaden, que el muleto parecia de todo tiempo y bien formado, y que en su pelo, cabeza y orejas tenia mas semejanza con el Asno, que con los Mulos ordinarios: que la mula tenia las tetas abultadas y llenas de leche; y que cuando se divisaron los piés del muleto, que salian por la vulva, el negro mariscal ignorante le habia tirado tan reciaamente que, arrancando por fuerza el muleto, habia ocasionado una inversion de la matriz, y otros estragos que causaron las muertes de la madre y el hijo.

Estos hechos que parecen comprobados y auténticos, nos demuestran, que en los climas calientes, no solo puede la mula concebir, sino tambien perfeccionar y conducir á término su fruto. En España, y en Italia hay muchos ejemplos de esta naturaleza; pero ninguno de los hechos citados es tan auténtico como el que acabamos de referir: lo único que falta averiguar es si la mula de Santo Domingo habia concebido de un Asno ó de un Mulo. La semejanza del muleto al primero de estos dos animales, parece indica que traia de él su origen, y además, el ardor del temperamento del Asno le hace poco delicado en la eleccion de las hembras, y le escita á juntarse indistintamente con la asna, la yegua ó la mula.

No queda, pues, duda alguna de que el Mulo puede engendrar, y la mula produce, teniendo ambos como los demás animales todos los órganos convenientes, y el licor necesario para la generacion, y solo hay la diferencia de que estos animales de especie mista son mucho menos fecundos, y siempre mas tardios, que los de especie pura; á lo que se añade, que nunca han producido en los climas frios; que pocas veces producen en los países calientes, y aun mas rara vez en las regiones templadas; de suerte que su infecundidad, sin ser absoluta, puede sin embargo mirarse como positiva, pues la produccion es tan rara que apenas puede citarse cierto número de ejemplos de ella; pero al principio fué error asegurar que absolutamente los Mulos y las mulas no podian enjendar, y despues se cometió mayor yerro en adelante, que todos los demás animales de especies mezcladas eran incapaces de engendrar, como sucedia en los Mulos.

CUADRO SINOPTICO DEL ORDEN RUMIANTES

Camellos	CAMELLOS
Almiqueros	ALMIGUEROS
Camallos	CAMALLOS
Girafas	GIRAFAS
Antilopas	ANTILOPAS
Cabras	CABRAS
Ciervos	CIERVOS
Rebecos	REBECOS
Carpas	CARPAS
Bueyes	BUEYES

ORDEN OCTAVO.

RUMIANTES.

Vicq-b' Azvr propuso el nombre de rumiantes para un órden de Mamíferos eminentemente natural que Linneo llamaba *pecora* ó *ligger bisulca*. Los Rumiantes han sido casi constantemente clasificados por los naturalistas metódicos bajo las mismas relaciones: sus caracteres generales consisten, en cuanto al sistema dentario en seis ú ocho incisivos solamente en la parte de abajo, reemplazados arriba por un cordón caloso excepto el Camello y el Paca. El espacio que separa los incisivos de los molares, está muy comunmente vacío, y en algunos géneros ocupado por los caninos. Los molares, por lo comun en número de doce en cada mandíbula, tienen la superficie de su corona señalada con dos medias lunas dobles. Los piés se apoyan en dos dedos, guarnecido cada uno de una pezuña convexa hácia afuera y recogida hácia adentro tocándose por una superficie plana. Los dedos laterales están reducidos á vestigios unguados cubiertos las pezuñas que se llaman uñas. El metatarso y el tarso están soldados en un solo hueso que se llama el tubo.

El nombre de Rumiantes se ha dado á los animales de este órden, porque todos por una disposicion de su organismo pueden mascar y triturar sus alimentos despues de haberlos tragado, y esta funcion que les es especial, se llama rumia: su organizacion está dispuesta para esta funcion especial y característica de todos ellos. Su estómago es mas complicado que el de la mayor parte de los demás Mamíferos y su capacidad general se halla dividida en varias bolsas ó divisiones, consideradas con fundamento como otros tantos estómagos. La mayor y la primera es la *panza*, llamada tambien herbario ó herbero, en la cual se deposita la yerba á medida que el animal la vá tragando. Despues de la panza, viene el *bonete*, menor en capacidad, con las paredes de superficie desigual y en el que los alimentos acumulados en la panza adquieren la forma de pelotones, que suben á la boca para experimentar en ella una insalivacion y masticacion nuevas, que antes no se habia hecho mas que empezar. Despues de este acto, que constituye la rumia ó rumiacion propiamente dicha, pasan los alimentos directamente al tercer estómago,

llamado *libro*, á causa de los numerosos repliegues que tiene por su parte interna; y por fin al *cuajar*, que es el cuarto y último y corresponde al piloro que se observa en los demás Mamíferos. Los líquidos pasan directamente al libro y al cuajar ó cuajo sin detenerse en la panza ni en el bonete, así como la leche, único alimento durante los primeros tiempos de la vida del animal, que no sufre el acto de la rumia. Se describe como un quinto estómago en los Camellos, una porcion agregada á la panza, que parece destinada á depositar la gran cantidad de agua que estos animales pueden beber de una vez. A estos distintos estómagos sigue un tubo intestinal formado de un gran ciego y de una larga serie de intestinos delgados.

Las formas corporales de los Rumiantes son generalmente pesadas en ciertos géneros, y esbeltas en el mayor número. Su cabeza es desnuda, ó bien tiene cuernos ó puntas. Su piel se compone de pelos generalmente lasos y á veces sedosos ó lanosos. La grasa que llena las mallas del tejido celular toma en muchos géneros el nombre de sebo. Solo en los rumiantes se encuentran los egagropilos en forma de bolas depositados en su estómago y formados de pelos ó de pelusillas de cardo. El alimento de estos Mamíferos consiste en yerbas, hojas, retoños y cortezas de árboles. Son polígamos generalmente, se multiplican mucho y viven de ordinario en grandes manadas.

Los Rumiantes son entre todos los animales los que proporcionan mas auxilios al Hombre. Su carne y su leche le alimentan; su sebo, sus pieles, sus cuernos y su lana son objeto de las artes, que con estas materias satisfacen á sus primeras necesidades. Viven en todos los países, en todos los climas, en todas las posiciones: se hallan Rumiantes así en las llanuras como en las montañas, en medio de los sitios herbosos y fértiles, y en las tierras baldías de los desiertos, cerca de los hielos del polo, y bajo los ardores del ecuador. En todas partes han sido reducidas á domesticidad algunas de sus especies, y prestan en tal estado grandes servicios á la agricultura, á las artes y al comercio. He aqui en resumen su clarificación, en el siguiente.

CUADRO SINÓPTICO DEL ORDEN RUMIANTES.

FAMILIAS.	GÉNEROS.	ESPECIES TÍPICAS.	
CAMELLOS.....	LLAMAS.....	Llama.	
	CAMELLOS.....	Camello.	
ALMIZCLEROS.....	CERVATILLOS.....	Almizclero.	
PLENICORNIOS.....	CIERVÓS.....	Alce.	
GIRAFAS.....	GIRAFAS.....	Girafa de Africa.	
RUMIANTES.....	ANTILOPES.....	Antilope.	
	ANTILOPES.....	GACELAS.....	Gacela Dorcas.
		CERVICABRAS.....	Nanguer.
		ALCÉLAPOS.....	Búfalo.
		TRAGÉLAPOS.....	Condoma.
		OREAS.....	Guan.
		BOSÉLAPOS.....	Gun.
		ORIX.....	Pazan.
		EGOCEROS.....	Egocero azul.
		GAMUZAS.....	Gamuza.
ANTILOCABRAS.....		Kistu-Hé.	
CABRAS.....	CABRAS.....	Cabra montés.	
BUEYES.....	BUEYES.....	Buey ordinario.	
	OVI-BOS.....	Ovi-bos almizclado.	

FAMILIA DE CAMELLOS.

Los animales que comprendemos en esta familia constituyen uno de aquellos grupos que á menudo se encuentran formando un grande escollo para todas las clasificaciones, por la ambigüedad de sus caracteres, que los separan muy poco de otros inmediatos. En los métodos mas generalmente adoptados en el día, segun los cuales se clasifican los Mamíferos con arreglo á los datos que para ello suministran los órganos de la locomocion y de la masticacion, es bastante difícil señalar el sitio que deben ocupar los Camellos; y hasta podria creerse que con incluirlos en el órden de los Rumiante, se destruye en parte la armonia de un grupo muy natural. En efecto: si exceptuamos los órganos enlazados con la funcion de la rumia, los Camellos carecen de otros caracteres importantes tambien, aunque no tanto como este. Aun cuando sus piés están hendidos, no tienen los dedos provistos de las pequeñas planas por su superficie interna, que ha hecho llamar á los Rumiante animales de pezuña hendida. La denticion presenta caracteres aun mas diferenciales: todos los géneros tienen caninos en ambas mandíbulas y aun algunos están provistos de incisivos en la superior. Estas circunstancias y hasta las particularidades que se advierten en sus órganos digestivos y que ya vienen enunciadas, los hacen, en union con los Almizcleros, el tránsito natural entre los Paquidermos y los Rumiante. Los dividiremos en dos géneros. Llamas y Camellos propiamente dichos.

GÉNERO LLAMA.

Lama (Cuv.)

TIENEN treinta dientes, á saber; dos incisivos superiores y seis inferiores; dos caninos en cada mandíbula; diez muelas en la superior y ocho en la inferior. Tienen los dos dedos separados, carecen de lupias ó jorobas, su cuello es largo, y el labio superior hendido.

LLAMA Ó GUANACO.

Lama peruviana (Less.); *Auchenia galma* (Desm.); *Camelus Lama* Lin.; *Lama* (Buff.); *Guanaco* ó *Ruanaca* (Ulloa.)

El Perú, segun Gregorio de Bolivar, es el país natural y la verdadera patria de los Llamas. Tambien se suelen llevar á otras provincias, como por ejemplo, á la Nueva España, pero mas bien como objeto de curiosidad que por utilidad. En toda la estension del Perú, desde el Potosí hasta Caracas, hay gran número de estos animales, los cuales son allí de la mayor necesidad, formando en gran parte la riqueza de los indios, y contribuyendo mucho á la de los españoles. Su carne es buena de comer y el pelo una lana fina, excelente para el uso, y durante su vida sirven constantemente para trasportar todas las mercancías del país. La carga

ordinaria de uno de estos animales es de 150 libras, aunque los mas robustos suelen llevar hasta 250: hacen viajes bastante largos por caminos intransitables para otro cualquier animal: su paso es bastante lento, y cada jornada que hacen no escede de cuatro á cinco leguas: su marcha es grave y vigorosa, y su paso seguro: bajan por barrancos sumamente pendientes y escabrosos, y suben por peñascos escarpados, en donde ni aun los hombres pueden acompañarlos: ordinariamente caminan cuatro ó cinco dias consecutivos, despues de los cuales necesitan descanso, y ellos por si mismos le toman de veinticuatro y treinta horas antes de volver á ponerse en camino. Los Llamas sirven generalmente para trasportar las ricas materias que se sacan de las minas del Potosí, y Bolivar dice que en su tiempo se empleaban en aquel trabajo hasta trescientos mil.

Su incremento es bastante pronto, y su vida no muy larga: hállanse en estado de reproducir á los tres años, en todo su vigor á los doce, edad en que empiezan á decaer, de suerte que á los quince están enteramente inutilizados. Su indole parece modelada por la de los americanos: son mansos y flemáticos, y todo lo hacen con peso y medida: cuando viajan y quieren detenerse algunos instantes, doblan las rodillas con gran precaucion, y bajan pausadamente el cuerpo para que no se les caiga ó descomponga la carga; y luego que oyen el silbido del conductor vuelven á levantarse y caminan: en su marcha van recogiendo y comiendo la yerba que encuentran, pero nunca lo hacen de noche, aunque hayan pasado todo el dia sin tomar alimento, pues la emplean en rumiar: duermen apoyados sobre el pecho, con las piernas dobladas, y cubiertas con el vientre. Cuando se les hace trabajar demasiado, si llegan á tirarse al suelo con la carga, no hay medio alguno para hacerlos levantar, todos los golpes y diligencias son inútiles: el último recurso es apretarlos los testículos, pero aun este medio suele ser infructuoso, pues se obstinan en permanecer en el mismo sitio en que cayeron: y si se continúa en maltratarlos se desesperan y se golpean con la cabeza á uno y otro lado hasta matarse. No se defienden con los piés ni con los dientes, ni tienen mas armas que las de la indignacion, con la cual escupen al rostro de los que los insultan; y se asegura que la saliva que arrojan cuando están coléricos, es tan acre que levanta ampollas en la piel.

El Llama tiene cerca de cuatro piés y ocho pulgadas de alto, y su cuerpo, incluso el cuello y la cabeza que tienen cerca de tres piés y medio de longitud, es de seis á siete piés. La cabeza de este animal es bien formada, los ojos grandes, el hocico algo largo, los labios gruesos, el superior hendido, y el inferior un poco péndulo, y carece de dientes incisivos y caninos en la mandíbula superior. Las orejas tienen de largo cuatro pulgadas y ocho líneas, las lleva inclinadas hacia delante, y las levanta y mueve con facilidad: el largo de la cola que es derecha, delgada y algo levantada, apenas escede de nueve pulgadas: los piés están hendidos como los del Buey, pero tienen en la parte posterior un espolon que sirve al animal para sostenerse y asirse en los pasos escabrosos: la lana de la espalda, grupa y cola es corta, y muy larga por los hijares y el vientre; finalmente, el color de los Llamas, es variable, pues los hay blancos, negros y píos. La cabeza del Llama es pequeña á proporcion del cuerpo, y algo parecida á la del Caballo y la del Carnero: su labio superior es, como el de la Liebre, hendido por medio, y por allí escupen hasta diez pasos de distancia contra los que los molestan; y si su saliva cae en el rostro forma en él una mancha rojiza, de que suele resultar una ampolla: tiene el cuello largo, encorvado, como el del Camello, en su nacimiento, y se pareceria bastante á este animal si tuviese corcova: su altura es de cerca de cinco piés: caminan con la

cabeza levantada, y con pasos tan medidos que ni aun los golpes les hacen apresurarse: no quiere caminar de noche con el peso que llevan, y así se les descarga para dejarlos pacer: comen poco y nunca se les da de beber: su lana tiene un olor fuerte, y es larga, blanca, gris manchada de rojo y bastante hermosa, aunque muy inferior á la de las Vicuñas.

Su estiercol es parecido al de las Cabras; y el miembro genital es delgado y encorvado, de suerte que orina hacia atrás. Este animal es muy lascivo, á pesar de costarle mucho trabajo el consumir la cópula. El orificio de las partes de la generacion en la hembra es muy pequeño: tardan siempre muchas horas, y á veces un dia entero antes de poder juntarse, y todo este tiempo le pasan en gemir, regañar y escupirse mutuamente; y como estos largos preludios los fatigan mas que el mismo acto, se les ayuda para abreviarlo. Ordinariamente no paren mas que un hijo, y muy rara vez dos. La madre solo tiene dos tetas, y el hijo la sigue desde que nace. La carne de los Llamas jóvenes es excelente: la de los viejos, seca y muy dura; y en general la de los Llamas domésticos es mucho mejor que la de los silvestres, así como su lana que es mucho mas suave: la piel es bastante dura, los indios hacian de ella su calzado y los españoles la emplean en fabricar arneses. Estos animales tan útiles, y tan necesarios en el país en que habitan, se sostienen sin ningun gasto, no hay necesidad de herrarlos, y la lana espesa de que están cubiertos, evita el uso de albarda, jalmas, ó cualquier otro aparejo: no hay que darles grano, heno, ni avena, pues les basta la yerba que hallan en el campo, y aun de esta comen corta porcion: todavia son mas sóbrios en la bebida, pues se humedecen con la saliva, que en ellos es mucho mas abundante que en ningun otro animal.

El Llama, en el nuevo continente representa al Camello del antiguo: como él es á propósito para la carga: tiene el pelo lanudo, las piernas bastante delgadas, y los piés cortos, casi de la misma forma que los piés y piernas del Camello, del cual difiere, sin embargo, en su cola que es mas corta, en la falta de joroba, y en que por lo comun es mucho mas bien hecho y de figura mas agradable en sus proporciones. Su cuello largo y muy cubierto de lana, y la cabeza, que lleva siempre levantada, le dan un aire de nobleza y de ligereza, que no tiene el Camello: sus orejas, de ocho pulgadas de largo y de dos y cuatro líneas en su mayor ancho, se terminan en punta, y están siempre rectas, con alguna inclinacion hacia adelante guarnecidas por un pelo liso y negruzco. La cabeza es larga, delgada, y de forma elegante: los ojos grandes, negros, y adornados de pestañas muy largas del mismo color, en los ángulos internos: la nariz chata con sus ventanas bastante separadas: el labio superior hendido, y tan separado de la parte anterior de las mandíbulas, que se ven por la hendidura los dos dientes incisivos del medio, que son largos y chatos: á cada lado de las mandíbulas, tiene cinco muelas, de suerte que con los cuatro incisivos que tiene en la mandíbula inferior forma un total de veinte y cuatro dientes. La parte superior del cuerpo, está cubierta de un pelo lanudo, color de almizcle, algo avinado, el cual es mas claro en los carrillos, y en el pecho; y tan oscuro en los muslos y piernas, que casi toca en negro: la parte superior de la cabeza es tambien negruzca, y desde ella empieza el color negro, que se estiende hacia adelante, al cerco de los ojos, nariz, labio superior, y hasta la mitad de los carrillos. La lana que tiene sobre el cuello es de un pardo oscuro, y forma como una crin que va desde la extremidad de la cabeza hasta perderse en la cruz: los muslos están cubiertos de lana muy larga en las partes posteriores, formando copos crecidos: las piernas no tienen sino un pelo liso, de color pardo que tira á negro: las anteriores son notables por su grueso, y en las posteriores